

El Origen y Propósito de las Naciones

- Gén. 11:1. Toda la tierra una sola lengua.
- Gén. 11:1-9. Dios es el autor de las lenguas y las naciones. P.P. 120.
- Hechos 17:26. Todas las naciones de una sola sangre. P.R. 500.
- Deut. 32:8. Dios establece los límites de las naciones. Hab. 1:5-11; P.R. 499, 500.
- Job 12:23. Él engrandece y destruye naciones.
- Dan. 4:13-17. Dios vela por las naciones. P.R. 536, 537.
- Eze. 29:17-20. Dios usa una nación para castigar a otras naciones.
- Jer. 25:9-11. Dios llama incluso a las naciones paganas sus siervos para cumplir su voluntad.
- Jer. 50:11-20.
- Dan. 10:20. Cuando los ángeles del Señor abandonaron la corte de Media y Persia, surgió Grecia.
- Jer. 46:17. Cuando Dios abandona un reino, no es más que un «ruido»; pronto pasa.
- Jer. 29:5-7. Buscad la paz del país donde vivís.
- Mat. 22:17-21. Es lícito pagar tributo. D.T.G. 601, 602.
- Mat. 17:24-27. Jesús realizó un milagro para pagar un impuesto injusto antes que ofender. D.T.G. 432-435.
- Gén. 39:7-9; 50:24, 25; 41:39-46. José fue fiel a Dios mientras ocupaba una alta posición bajo el gobierno egipcio. P.P. 210-223.
- Dan. 6:1-5. Daniel fue primer ministro de Media y Persia. P.R. 487, 488.
- Dan. 6:16-23. Siempre fue fiel a Dios mientras era leal a su gobierno.
- Dan. 6:28; 2:48. Daniel fue un funcionario del gobierno durante más de 70 años.
- Ester 4:1-17; 10:3. Mardoqueo fue fiel a Dios y al mismo tiempo fue juez (se sentaba a la puerta) bajo el imperio Medo-Persa. P.R. 600-606.
- Tito 3:1. Sed sujetos a los principados y potestades; estad también dispuestos para toda buena obra.
- 1 Pedro 2:13-15. La obediencia voluntaria de los cristianos al gobierno «hará callar la ignorancia de los hombres insensatos».
- 1 Pedro 2:16, 17. Los siervos de Dios honrarán al gobernante de la nación.
- Dan. 3:1-26. Los tres hebreos no desobedecerían a Dios, pero fueron siervos fieles de la nación en todo lo que sus leyes no entraban en conflicto con las leyes de Dios. Dan. 2:49; 3:12, 30; P.R. 508-513, 548.

- 1 Tim. 2:1-3. Pablo dijo que «era bueno y aceptable delante de Dios» orar por los gobernantes. Nerón, que era sinónimo de crueldad, gobernaba entonces. Si eso era agradable a Dios, ¡cuánto más deberíamos orar por los gobernantes de nuestro propio país que temen a Dios!